



Izalco. El Salvador

Nota. Tomada del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

Relatos desde el aula y la comunidad

Giovanni Bernabé García Hernández
Universidad Católica de El Salvador, Centro Regional de Ilobasco
giovanni.garcia@catolica.edu.sv
<https://orcid.org/0009-0007-5487-1783>

Talleres con docentes rurales y urbanos: aprendizajes y tensiones

Nos reunimos con el equipo docente de la escuela de turismo de la Universidad Católica de El Salvador del Centro Regional de Ilobasco, para presentarles el proyecto EPSULA, este primer encuentro fue un momento clave donde se dieron a conocer los objetivos, de “crear un entorno educativo en línea para fomentar la diversidad cultural, promover el patrimonio indígena y fortalecer la cohesión social de manera respetuosa con el medio ambiente” (proyecto EPSULA, s.f., párr. 1). Dado a que la iniciativa se basa en un portal con sus dos funciones: ser una colección de material tangible y de patrimonio cultural inmaterial, actualmente en riesgo de desaparecer, y a la vez un compendio de metodologías y capacitaciones para su disseminación.

Durante la sesión se compartieron los doce módulos de aprendizaje, de ahí surgió un proceso de colaboración, donde los compañeros docentes analizaron cada módulo con cuidado, haciendo aportes valiosos desde su experiencia, más que dar su visto bueno, fueron elementos activos,

que brindaron correcciones, bibliografía de apoyo y recomendaciones pedagógicas para facilitar el desarrollo de cada una de las temáticas, las cuales ayudarían al estudiante a generar un profundo aprecio por tener la oportunidad de conectar a través de la didáctica con los grupos indígenas de El Salvador y Ecuador.

Este proceso no solo validó la funcionalidad del proyecto, sino que también se convirtió en un espacio de aprendizaje mutuo, ya que cada docente se adentró en las costumbres, las tradiciones, la cosmovisión de los pueblos indígenas, el valor de la perspectiva de la mujer, entre otros elementos que enriquecieron la formación de cada uno de nosotros. Se notó que algo cambió en cada uno de ellos al descubrir un poco más de su identidad cultural que por diversas razones o falta de información pública y accesible desconocían. Fue un momento de socialización muy grato donde se reflexiona que la educación no debe estar alejada de las raíces de un pueblo.

Sin embargo, en medio del diálogo surgieron algunos momentos de tensión que dan a conocer la realidad del sistema educativo que actualmente poseemos, ya que los docentes expresaron su preocupación de que los planes de estudio a menudo limitan la inclusión del desarrollo pleno de la identidad indígena, pues muchas veces no se brindan o generan los espacios necesarios para poder abordar estos temas en los salones de clase. También nos enfrentamos a la poca disponibilidad que existe de material bibliográfico que podemos utilizar en nuestras materias o módulos, llevándonos a enfrentar un reto muy grande donde se nos hace difícil poder hablar más de nuestros antepasados y revivir ese legado en las nuevas generaciones, estas tensiones al final nos ayudan a identificar esas debilidades que a veces generan un obstáculo que se encuentra en el día a día en el aula donde la rigidez curricular a veces choca con la riqueza del conocimiento local que poco a poco va desapareciendo con nuestros ancianos y no existe un elemento que ayude a mantener su legado.

A pesar de las limitaciones, la experiencia obtenida genera un recordatorio de que en cada espacio que tengamos en el aula siempre existirá la curiosidad y la apertura a nuevas ideas, donde el cambio comienza en la disposición de cada individuo a aprender constantemente.

El taller fue fundamental, ya que generó un intercambio de ideas que llevó a una validación y nos mostró la importancia que tienen los proyectos de rescate cultural como EPSULA para formar puentes entre el pasado y el futuro de la educación en nuestro país.

Espacios de encuentro con sabios y sabias locales

En el núcleo de este proceso de rescate y valoración cultural, nos llevó al encuentro con los sabios y sabias de la comunidad indígena náhuat de El Salvador, los cuales han sido el alma del proyecto, este espacio de diálogo nos ayudó a profundizar más en la sabiduría ancestral que poseen nuestros ancianos y se enlazó con la vitalidad de las nuevas generaciones, forjando un vínculo sólido entre el pasado y el futuro de la identidad náhuat en el país.

Nuestro primer encuentro se realizó en la Alcaldía del común de distrito de Izalco en el departamento de Sonsonate, fue un momento cargado de profundo significado, donde representantes de las cofradías, el alcalde y sub-alcalde de la alcaldía del común, que es una organización ancestral que representa a la comunidad indígena náhuat de Izalco, y demás personas que conforman el pueblo indígena, pudieron conocer los resultados del proyecto EPSULA (véase Figura 1).

Figura 1

Líderes de cofradías, el alcalde del común y miembros de la comunidad indígena de Izalco durante la presentación de los resultados del proyecto EPSULA, validando la información recopilada



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

El diálogo que surgió fue muy rico en información, las perspectivas de los participantes de las mesas de altares, las cofradías y la comunidad en general, no solo validaron la información recopilada, sino que la exaltaron con gran entusiasmo, destacaron que esto es un beneficio tanto para la comunidad como para la población en general, y que será un importante material didáctico que se replicará en las instituciones de educación dando a conocer la verdad y la realidad del pueblo náhuat en El Salvador.

El encuentro no solo sirvió para validar nuestros resultados, sino que fortaleció los lazos de la convivencia enfocados en el objetivo sagrado que es el rescate de la identidad del pueblo náhuat, se logró percibir una conexión tangible y un deseo de compartir de proteger y de promover esa herencia cultural. Un momento de plenitud fue la participación del joven Francisco Salas. El en su calidad de neohablante náhuat compartió

su conocimiento brindando a todos los presentes una perspectiva llena de esperanza sobre el valor inmerso que encierran sus costumbres y tradiciones y que es la base para poder fortalecer la identidad de nuestros jóvenes y reafirmar que la sabiduría de los ancestros sigue viva (véase Figura 2).

Figura 2

Integrantes de la alcaldía del común de Izalco y demás integrantes de la comunidad reafirmando el compromiso de trabajar conjuntamente con el proyecto EPSULA para la defensa de la identidad náhuat en El Salvador



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

Nuestro segundo encuentro se vivió en Nahuizalco donde la experiencia fue vibrante y llena de vida, donde la participación activa de cada asistente nos sumergió en la cultura tangible e intangible de la comunidad náhuat, esto nos ayudó a explorar los tesoros que no solo nos ayudan a preservar la herencia, sino que también a impulsar un turismo sostenible con un profundo beneficio local (véase Figura 3).

Figura 3

Líderes de las cofradías de Izalco portando sus insignias ceremoniales durante la validación del proyecto EPSULA, en Nahuizalco, Sonsonate, El Salvador



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

El enfoque en el emprendimiento de las mujeres indígenas fue un punto importante que nos marcó profundamente. Se reafirmó su papel crucial como agentes de cambio y líderes comunitarios, sus voces y acciones están creando oportunidades duraderas, asegurando que la fuerza de la tradición se transmita con un liderazgo firme y renovado, donde las mujeres de la comunidad nos han demostrado a lo largo de los años que son guardianas del náhuat.

La presencia de representantes de las cofradías de Izalco, miembros del MUINA (Movimiento de Unificación Indígena de Nahuizalco), mujeres artesanas de la localidad y otros integrantes de la comunidad indígena náhuat, debatieron sobre el material del proyecto EPSULA, validando cada uno de los módulos y aportando varias ideas que realzaron la información, lo más significativo de este encuentro fue el abrir puertas con los integrantes de la comunidad ya que expresaron ideas que se pueden trabajar en el futuro como el rescate de los templos que poseen en la zona

de Nahuizalco y la expropiación de lugares sagrados donde yacen tesoros con un importante valor cultural para la comunidad.

También hacen un llamado a la unificación para proteger la naturaleza y unirnos a la lucha por la vida del abuelo río Sensunapan como ellos lo llaman, entre otros temas, esto nos demostró que el proyecto aparte de rescatar rasgos importantes de la identidad, también abrió puertas que han unido más a la comunidad indígena dando una apertura genuina para continuar trabajando de la mano con ellos (véase Figura 4).

Figura 4

Integrantes de la comunidad náhuat del MUINA y mujeres artesanas de la comunidad con su reconocimiento por la participación en la preservación de los saberes ancestrales



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

Nuestro tercer encuentro lo realizamos con la comunidad del distrito de Santo Domingo de Guzmán, del departamento de Sonsonate, quienes aparte de resguardar la identidad del pueblo náhuat, son guardianes del idioma y la tradición, acá se tuvo la oportunidad de apreciar y conocer más del verdadero tesoro del idioma náhuat ya que nos mostraron que no solo es una reliquia, sino un lenguaje vivo que resuena en las voces de

los nahuahablantes y neohablantes, los cuales mantienen vivo este legado, que es un regalo inigualable de nuestros ancestros.

Durante la actividad se fundamentó el valor tan importante que tiene la mujer indígena en la comunidad, ya que no solo transmite el idioma a las nuevas generaciones de neohablantes, sino que también preservan los saberes del diario vivir como la elaboración de artesanías en barro, la práctica de la medicina natural, que se fundamenta en la cosmovisión náhuat, las prácticas culinarias y muchas cosas más.

El proyecto EPSULA, combinado con el carisma y el entusiasmo que posee la comunidad náhuat, ha fortalecido este legado ancestral, demostrándonos que las costumbres y tradiciones no son estáticas, sino que, con cada ayuda por mínima que sea, estas se fortalecen y nos ayudan a valorar más nuestra identidad. Santo Domingo de Guzmán, es considerada la cuna del idioma náhuat, nos permitió comprender el pasado y el presente, brindándonos parámetros de cómo poder moldear el futuro de las nuevas generaciones, donde los neohablantes toman protagonismo ejecutando proyectos como: Timumachtikan Nawat una iniciativa que nació del compromiso de Héctor Martínez, quien aprendió el idioma directamente de las *nantzins* de Santo Domingo de Guzmán, ahora retribuye el conocimiento centrándose en la preservación de esta lengua ancestral mediante diversas actividades como la creación de recursos lingüísticos, incluido el primer diccionario en náhuat de El Salvador, elaborado por nahuahablantes como Nantzin Sixta y que además cuenta con una biblioteca virtual en náhuat, la más grande del país, el proyecto utiliza activamente los medios digitales como canales de difusión hacia una sociedad que lo ha olvidado casi por completo (Timumachtikan Nawat, s.f., párr. 1).

Integración de prácticas culturales en la formación docente

La colaboración de la formación docente en la universidad generó eco en la identidad de cada estudiante al conocer más sobre la raíz náhuat en el aula, la integración del proyecto EPSULA en la Escuela de Turismo de la Universidad Católica de El Salvador del Centro Regional

de Ilobasco, demostró la importancia que tiene la sabiduría ancestral, en esta fase participaron alrededor de 180 estudiantes, en el desarrollo de siete módulos de los doce que comprende el proyecto EPSULA a lo largo de ocho jornadas, esto dio la pauta para convertirse en un proceso simultáneo y de gran difusión, donde docentes y estudiantes profundizaron en la historia que ha permanecido oculta.

Para el equipo de profesores, incluir el desarrollo de los módulos al aula fue un viaje de descubrimiento que ayudó al progreso de sus clases, el profesor Noel Arias relata que el momento más sorprendente surgió de un momento de reflexión al contrastar las comunidades indígenas de El Salvador y Ecuador:

Los estudiantes hacían muchas observaciones en cuanto a la vestimenta. 'En Ecuador se puede visualizar que todavía usan sus atuendos tradicionales, a diferencia de los nuestros, que visten como cualquier persona'. Se preguntaban ¿Cómo es posible que se fue perdiendo toda esta parte de nuestra identidad?

Figura 5 y 6

El profesor facilitando el debate sobre el contraste cultural, seguido por la alta concentración de los estudiantes al analizar el material audiovisual de la colección EPSULA





Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

Este cuestionamiento, más que académico, fue emocional, generó una curiosidad que llevó a los jóvenes a valorar el patrimonio tangible (gastronomía, artesanía, medicina natural, etc.) e intangible (cosmovisión, simbología) a través de un razonamiento crítico.

La profesora Lorena de Merino, por su parte, propició el diálogo abierto: “traté de hacerlo de manera más interactiva, involucrando a los estudiantes. Montamos stands alusivos al tema”, haciendo una práctica más dinámica y generando pequeños conversatorios, donde se observó una conexión más emocional, logrando que el taller no fuera una capacitación unidireccional, comenzaron con la presentación del proyecto EPSULA y sus objetivos, luego incursionaron en el material que ofrece el portal educativo. La clave estuvo en el debate, los conversatorios y la visualización de los videos de ambas comunidades, tomando de referencia el material que presentaba cada uno de los videos. La participación de los estudiantes culminó con la creación de infografías sobre los temas culturales que ofrecen las comunidades.

Figura 7

Docente facilitando el debate con los estudiantes de turismo sobre el patrimonio cultural utilizando el material de la colección EPSULA



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

Para los estudiantes, el material generó una revelación personal. Al escuchar la voz y el idioma de los nahuahablantes en cada video, se generó una profunda nostalgia al conocer cómo, a lo largo de los años, este idioma ha estado al borde de desaparecer, Antonio Vázquez, estudiante del técnico en Gestión y Desarrollo Turístico relata lo siguiente: “Me impactó... ver a una persona de mi país que todavía maneja ese lenguaje. Sentí una nostalgia profunda con la entonación del idioma y la canción que él compuso, que habla de la madre tierra”.

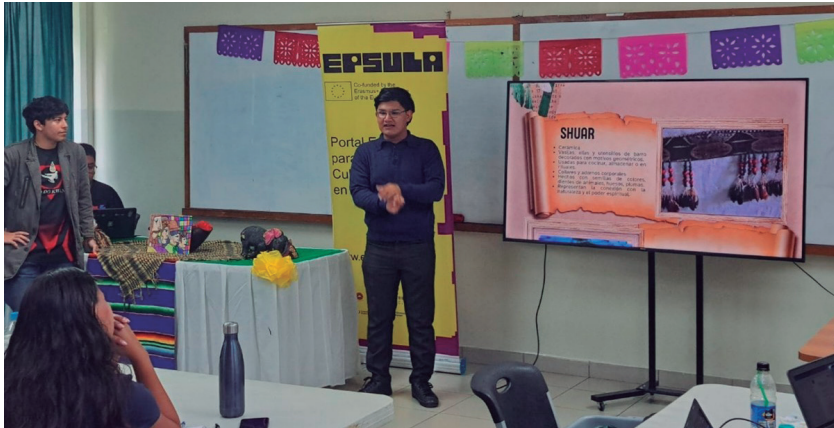
Este tipo de vivencias personales transformaron el pensar de varios estudiantes, lo que hizo que ahora se interesen por conocer más, por investigar, compartir y promocionar nuestra identidad.

Por otro lado, Samuel Marroquín complementó esta experiencia al maravillarse con el simbolismo y la conexión que tienen los pueblos

indígenas con la naturaleza. Si bien el proyecto reveló una ventana sobre una verdad dura —la dificultad por la que ha pasado cada etnia— él concluyó que, a pesar de esta realidad, el conocimiento adquirido a través de la experiencia EPSULA ha sido fundamental para su formación personal y profesional.

Figura 8 y 9

Docente y estudiantes presentando los stands interactivos donde se promueve el aprendizaje colaborativo



Nota. Tomado del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

El proyecto no solo generó asombro, sino un llamado a apoyar este tipo de iniciativas. Lo expresaban docentes y estudiantes “¿Por qué no hay entidades que respalden o que preserven la identidad cultural de los pueblos indígenas en El Salvador?”

No obstante, ante esta situación, los estudiantes se asombraron de la apertura que han demostrado las comunidades indígenas, tanto de El Salvador como de Ecuador, ante la práctica del turismo en sus localidades, a pesar del hermetismo que las caracteriza ante los demás.

Los docentes destacan que el proyecto nos demuestra que, a veces, la sociedad no le da el verdadero significado y el valor a lo que tenemos. Este material tiene un valor incalculable, pues esto fortalece los vínculos culturales al reconocer el respeto que nuestros pueblos merecen.

El proyecto EPSULA impacta significativamente en todos los sentidos, nos genera conciencia, identidad y ética, tanto en la formación personal como profesional, y formará a la sociedad para empatizar, valorar y respetar la diversidad cultural de nuestros pueblos indígenas.

Referencias bibliográficas

Proyecto EPSULA. (s.f.). Acerca del proyecto. <https://www.epsula.eu/es>
Timumachtikan Nawat. (s.f.). Acerca del proyecto. <https://allnawat.com/>